

Necesitamos luz

"Poco después del nacimiento de Mariana, los médicos diagnosticaron una lesión cerebral. No podría hablar ni andar. Sentimos que la vida nos pedía que la amásemos como era y confiáramos", escribe Alba, joven madre brasileña. Y prosigue: "Vivió con nosotros cuatro años y nos dejó a todos un mensaje de amor. Nunca oímos de su boca las palabras "mamá" o "papá", pero en su silencio nos hablaba con los ojos, que tenían una luz resplandeciente. No pudimos enseñarle a dar los primeros pasos, pero fue ella quien nos enseñó a dar los primeros pasos en el amor, a renunciar a nosotros mismos para amar. Mariana fue para toda la familia un regalo que podríamos resumir en una frase: el amor no se explica con palabras".

Es lo que nos sucede también hoy a cada uno de nosotros: frente a la imposibilidad de gobernar toda nuestra existencia tenemos necesidad de luz, incluso de un tenue atisbo que muestre el camino de salida, qué pasos dar hoy hacia una nueva vida.

La oscuridad del dolor, del miedo, de la duda, de la soledad, de las circunstancias adversas que hacen vanos nuestros sueños, es una experiencia que se experimenta en todos los puntos de la tierra y en toda época de la historia humana.

Precisamente en la conciencia de nuestra fragilidad, podemos abrir nuestro corazón para, sin perder la esperanza, acoger en nuestra vida el amor. Es precisamente éste el momento oportuno para ello, de modo que, al no replegarnos sobre nosotros mismos, experimentamos la libertad para compartir con los demás nuestra luz y nuestra esperanza.

Tal como escribía Chiara Lubich, el camino de las tinieblas a la luz, del yo al nosotros, es una invitación a reavivar la confianza en el amor que todo lo puede. ¿Me encuentro con una persona? Debo creer que a través de ella la vida quiere decirme algo. ¿Me entrego a un trabajo? También aquí sigo teniendo la oportunidad de amar. ¿Llega un dolor? ¿Una alegría? Creo que también el amor se hace presente. Con el amor, que siento en mí y junto a mí, puedo llevar toda preocupación, toda prueba de mi vida. ¿Cómo reforzar esta certeza? Alimentando ese amor entre nosotros. Unidos en el amor recíproco con todos los que viven la IDEA DEL MES y compartiendo las experiencias, comprobaremos los frutos de este amor concreto: alegría, paz, luz, coraje.